

A LOS anarquistas, que no quieren seguir la línea política de los partidos formando parte de la gobernación del Estado, antes y después de cualquier movimiento revolucionario, y que conservan la trayectoria idealista con todo el vigor que se merece, se nos llama anarquistas "puros" en un sentido casi despectivo y misericordioso. Admitimos este título, para nosotros honorífico, y creemos sinceramente que defendiendo y practicando la pureza del ideal se le sirve mejor y se le dignifica.

Si tuviéramos que discutir las causas que intervinieron para que la "Confederación Nacional del Trabajo de España" formara parte del armatoste gubernamental durante el período revolucionario de 1936, sería una faena larga y prolífica. Fueron aquellos instantes de importancia primordial para el pueblo español. Había un enemigo común, una fuerza terrorista que amenazaba el principio de libertad humana y que tenía a destrozarse todo vestigio de liberalidad y de justicia. Teníamos que vencer al fascismo, que como una culebra, se enroscaba en el árbol de la independencia colectiva. Para abatir la bestia todos los procedimientos nos parecían buenos, y había que rasgar, por un momento siquiera, por un tiempo determinado, el manto de las Vestales.

Los anarquistas de la C.N.T. sacrificamos la pureza de las ideas a la finalidad inmediata que se perseguía. No se nos puede tachar de traidores por esto. Fuimos sinceros y sobre todo solidarios. Si algún epíteto despreciativo merecemos, es el de haber sido demasiado pueriles y románticos. De todas maneras la historia se encargará de dilucidar, esclarecer y clarificar nuestra posición durante la etapa revolucionaria española.

LO que conviene fijar —de una manera inalterable— es el resultado obtenido de nuestra romántica colaboración ministerial. Hay que confesar claramente que durante un tiempo, demasiado largo por cierto, iniciamos la renuncia masiva a las finalidades ideales integralistas, a las tácticas revolucionarias y de acción directa, cosas ambas que son la medula de nuestros principios. Hicimos patente, antes de que la pronunciara Durruti, su célebre frase: "Hay que renunciar a todo, menos a la victoria". Y en efecto, todo se alteró y todo se malbarató. Tuvinos ministros, subsecretarios, gobernadores civiles, altas graduaciones militares, jefes políticos, directores policíacos, investigadores secretos, toda la gama, en fin, que envuelve, que sostiene y alienta el parato del Estado. Solamente nos faltó intervenir en la contextura de la secta católica nombrando canónigos u obispos. Hubo un elemento de la C.N.T., cuyo nombre omitimos, que quería fundar la "Orden de Predicadores laicos", una especie de nuevos curas libertarios encargados de glorificar las excelencias de la buena nueva revolucionaria. Caimos muy abajo. No podemos negarlo, ni menos ocultarlo. No supimos seguir y practicar a rajatabla la frase de Prohudón: "Quien quiera que ponga su mano sobre mí para gobernarme es un usurpador y un tirano y lo declaro mi enemigo". Fuimos, pues, tiranos y enemigos de nosotros mismos con una candidez y un delirio digno de verdaderos gobernantes. Claro que para llegar a todo esto tuvo que trastocarse todo y a veces anular cosas que no se podían anular. Irrumpieron en nuestros medios una turbamulta de gente con una nueva mentalidad acomodaticia: oportunistas, ambiciosos, atrevidos, charlatanes de tribuna y prensa que desplazaron a la vieja guardia del anarcosindicalismo ocupando cargos de "altura", muy cerca de los "camaradas" comunistas, socialistas y republicanos. Para que hubiera de todo, como "en la viña del Señor", tuvimos como Director de uno de nuestros primeros diarios confederales a un jovencito que un año atrás había colgado los hábitos de seminarista en las naves claustales de una fábrica de curas...

NO dudamos que muchos de nuestros compañeros que ocupaban cargos de Gobierno procuraron cumplir con su deber y aun hicieron esfuerzos para no corromperse. Algunos lo lograron, otros han pasado el Rubicón y han recorrido la última etapa de su actuación, creyendo todavía que para lograr la felicidad de los hombres hay que conquistarla desde arriba.

Desde arriba no se puede hacer ninguna revolución. Desde arriba se ejerce simplemente el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Esto lo dijo nada menos que Carlos Marx, partidario de la dictadura del proletariado. Las leyes dictadas desde la sede suprema del Gobierno son leyes catalogadas que se dislocan al amparo de artículos y fracciones jurídicas. Desde arriba no puede regularse la miseria y el dolor de los de abajo. Desde arriba no pueden fijarse los lineamientos de una estructuración social libertaria de la sociedad. Desde arriba la violencia se convierte en ley y se llama crimen a la violencia ejercida por el individuo, como lo dijo hace tiempo el propio Max Stirner. El Estado "popular" de la revolución española no podía hacer otra cosa que gobernar. Y fué este Estado el culpable de que la revolución pereciera por asfixia, por estrangulamiento.

La revolución triunfa cuando el pueblo destruye implacablemente todos los resortes del poder, cuando substituye con su fuerza y con su ingenio constructivo un sistema de organización económica y de regulación de la vida social, por otro sistema, basado en nuevas formas de convivencia humana con derechos y deberes, con libertad y justicia para todos.

La C.N.T. e incluso la F.A.I., en su paso por el poder, durante el período revolucionario de 1936 y años siguientes, representó la renuncia individual y colectiva a toda finalidad revolucionaria. A causa de ello sufrimos un descrédito que costará mucho deshacer ante la opinión de nuestros medios en el mundo. Cara nos costó la "prueba". Quisimos olvidar las enseñanzas saludables, a este objeto, de nuestros teóricos, con un afán de reformar lo que creíamos "cosas viejas". La realidad y los hechos dieron razón a los "puros": Malatesta, Fabbri, Bakounin, Kropotkin, Lorenzo, Mella, Tárrega del Marmol, etc., etc. Por eso, ahora más que nunca, nos sentimos "puros". La experiencia de España abrió el viento las ventanas del engaño. Los partidarios de la colaboración estatal nos encontrarán siempre en su camino. Haremos lo posible para que otros pueblos y otros hombres no caigan en el error cometido por los anarquistas en la Revolución de Julio de 1936. Procuraremos con todas nuestras fuerzas que no se repita el ERROR DE BULTO.

NORTEAMERICA ha unido el carro de las "democracias" occidentales al régimen franquista de Francisco Franco. ¿Es que podía esperarse algo más decente de quien no tiene otra conciencia ni sentimiento que el dinero?

Mientras, los capitostes falangistas están satisfechos. ¿Qué puede importar que el tan cacareado imperio azul se convierta en una vulgar colonia, si ello les permite embolsarse unos dólares a merced de sucios negocios?

En Inglaterra se lamenta; con lamentos de mal perdedor. Su ilusión de mangonear en España por medio de un don Juan, digno hijo del imbécil de su padre, parece esfumarse.

Y el almirante Forrest P. Sherman, artífice del pacto militar gringo-falangista, se mueve recien acabada su obra. Lo único verdaderamente digno entre tanta porquería.

Tierra y Libertad

AÑO IX NUM. 123	Correspondencia y giros a E. Playans, Apartado Postal 10596 México, D. F.	Suscripción anual ...\$ 5.00 Suscripción semestral 3.00 Número suelto 0.25	Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.	"Tierra y Libertad" aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1	MEXICO, D. F., 25 DE JULIO DE 1951
--------------------	---	--	---	---	------------------------------------

DESDE la "montaña augusta de la serenidad" contemplamos el valle profundo, terriblemente profundo, sin límites, que alberga en su fondo a toda esta casta, muy curiosa por cierto, de seres humanos que rinden un culto desmedido, más allá de lo infinito, a esa cota tan inútil y tan necesaria: el dinero.

Vamos a decir sinceramente que compadecemos a estos infelices esclavos del vil metal, adoradores del vellocino de oro, del peso, del dólar... Queremos, empero, ser sinceros. En la sociedad presente, verdaderamente dislocada, desenfrenada y atormentada, el dinero, desgraciadamente, es cosa necesaria. Los hombres han inventado la moneda como un intercambio entre los productos necesarios para la vida. Esto no estaría mal si el dinero significara una divisa para comprar objetos que fueran el complemento de la existencia humana: comida, vestido, calzado y otras cosas utilísimas. Pero,

que puso en práctica la honestidad y la decencia sin malicia ni mal fin? ¿No fué infinitamente feliz Sócrates, que, pobre y encarcelado, explicaba con un placer inmenso, a sus discípulos, la teoría del buen vivir?

Recordemos la poesía filosófica de Campomar. El vate asturiano versifica una entrevista de Alejandro Magno, Emperador omnipotente, dueño de casi todo el mundo, inmensamente rico, con Diógenes de Sinope, vestido de harapos, descalzo y comiendo mendrugos de pan:

- Uno altivo, otro sin ley, así dos hablando están:
- Yo soy Alejandro el Rey.
- Y yo Diógenes el cán.
- Vengo a hacerte más honrada tu vida de caracol.
- ¿Qué quieres de mí?
- Yo, nada; que no me quites el sol.
- Mi poder es asombroso.
- Pero a mí, nada me asombra.

¡Dinero, Dinero...!

Colaboración de LIBERTO CALLEJAS

no, el dinero sirve para todo, para todo lo sucio y repugnante que aun, por desgracia, anida en el sentimiento de los hombres. Con el dinero se pueden comprar conciencias, torcer pensamientos, alquilar energías, castrar voluntades, torcer dignidades. Hacer de un hombre un guñapo; de un ser libre, un esclavo; de un ente inteligente, un pobre diablo; de un sujeto digno, una criatura indigna; de un hombre feliz, un miserable.

¿Y para qué tanta relajación y tanto ludibrio? ¿Para qué tanta locura y tanta infamia? ¿Quién se atreverá a decir que con el dinero compró la dicha o la paz? ¿Quién es capaz de comprar con un saco de monedas o un fajó de billetes el verdadero amor o la verdadera estimación? ¿Quién podría alquilar por unas simples monedas la sensación espiritual que se siente ante una obra de arte, la emoción que se experimenta oyendo una melodía musical o el goce infinito que se experimenta ante el esplendor inmenso de la Naturaleza?

La felicidad y la inteligencia no se compran como cualquier mercadería. El que posee estos dones puede decirse que alcanzó la eternidad. León Tolstoy, que predicó con el ejemplo, ostentaba un título llamado de nobleza y pertenecía a una linajada y encumbrada familia cargada de millones. Un buen día repartió todo su capital y se retiró humildemente para hacer vida de mujik en los campos de Yasnaia Poliana. El Príncipe Kropotkin, otro que predicaba con el ejemplo, despreció la herencia de sus padres y vivió pobremente dedicándose a demostrar el difícil tema de la filosofía.

¿Quién fué más feliz en la vida: Crespo vestido de seda, perfumado y acicalado o Job que soportaba estoicamente sus infinitos males? ¿Quién alcanzó más renombre: Craso, opulento patricio romano, o Platón

- Yo puedo hacerte dichoso.
- Lo sé, no haciéndome sombra.
- A todo el mundo iracundo, tengo postrado ante mí.
- ¿Y tú eres el dueño del mundo no siendo dueño de ti?
- Mantos reales gastarás de oro y seda
- Nada, nada.
- No ves que me abriga más esa capa remendada...
- Y al partir, con mütuo agravio, uno altivo, otro implacable:
- ¿Miserable, dice el sabio.
- y el Rey dice: ¡Miserable!

Como se vé, Diógenes, el Cínico, era más sencillamente feliz que Alejandro Magno. El hombre complica su vida persiguiendo la riqueza. Una especie de locura invade su cerebro. Corre como un poseído tras del áureo metal. Su único ideal es poseer dinero, sacos de dinero, montones de dinero sin que pueda adquirir la ventura, la felicidad, la dicha. Estos atributos son condiciones morales que representan la familia, la cultura, los amigos, las ideas, las sensaciones espirituales y se pueden adquirir sin dinero. Son palpaciones profundas e intensas que surgen de la bondad, de la equidad y de la templanza.

El dinero atrofia los sentimientos humanos y embota el sentido de la responsabilidad. Hay muy pocos millonarios sentimentales y decentes. Casi todos tienen el corazón forrado de oro y el alma llena de estiércol. Algunos de ellos fundan hospitales para albergar la carne macilenta de los menesterosos, pero, como don Juan de Robres, antes hacen a los pobres.

Mientras haya dinero en el mundo habrá crímenes, dolor, odio, acechanzas, injusticia, maldad, perversidad y exterminio.

DESDE EUROPA

Escribe MINGO

A PUNTO DE CAER

LAS campanas han sonado desde el campanario de la torre de las discordias, y la radio no cesa de comentar la noticia "BOMBA" y en los medios bancarios hay gestos muy significativos. Todo hace presagiar un desarme de barcos anclados en distintos Puertos y Mares, con rumbos de última hora en el reloj de los internacionalismos en el boga, con más carroña en el mecanismo que un leproso haciendo penitencia tomista.

Pero la porquería continúa invadiéndolo todo y poco queda libre de su influencia en el campo político que, como no somos romos, ni nos chupamos los digitales ni sus huellas, comprendemos y sabemos por qué y a dónde tal recipiente asfixiante.

Elecciones en Italia. Elecciones en Francia. Elecciones... ¿En dónde más? Seguramente en Corea también, porque aunque no han existido las urnas, existen las armas y los compromisos anteriores entre atacantes y atacados, entre Oriente y Occidente, con intromisiones del norteamericano, y, naturalmente, el plazo acordado parece que está cerquita ya, según las votaciones habidas para dar fin a la contienda, lo que quiere decir que se debe de recurrir a pasar una mano de pintura pacifista por el lienzo sangrante de la actualidad, y rumbo al Irán que el petróleo está que arde.

Ahora que los hechos han con-

vertido a Corea, a la infeliz y desgraciada Corea, en un mapa en relieve, reduciendo a montones de escombros vidas y haciendas y todo cuanto posea, diezmada su población civil por los efectos anarcos y criminales de las armas modernas de destrucción, para lograr, según los Estados contendientes, la paz del mundo, buscan la manera de un acercamiento: cinismo de los cinismos, para saltar las cuentas que hay pendientes, y llevarse cada cual la parte correspondiente del botín, con el visto bueno de esa organización pacifista por medio de la guerra, y la anuencia indispensable del "encendedor uralista: papá o papa Stalin.

Cuánta malicia en la concepción y cuánta maldad al realizarla. Unos y otros emplean el mismo método de fuerza. Unos y otros aspiran a sustraer —que es más elegante que robar— cuanto quieren y pueden, de aquellos pueblos que caen bajo las férulas de ambos. Y los demás, cantos en el desierto, y otros cantos que tampoco llegan a oídos de los humanos porque están ideados para que no rebasen del perímetro que tienen marcado; pero, ciertamente es maniobra de alta escuela para dejar a los pueblos como el espinazo de una sardina tuberculosa.

El negocio es el negocio, y como la guerra no es más que un negocio de gran rendimiento de altura, y no manco ni cojo, aunque de ese negocio quedan muchos

cojos y mancos, y otros totalmente borrados o borrados del censo demográfico, aumentando el neocrológico, se chancean, se moñan y se rien sarcásticamente y a placer, de las ironías y necesidades que oyen por ahí, porque ellos van a lo que van, y cajas que se llenan para su bienestar y disfrute personal, a costa de miles y miles de cadáveres. ¡Esto qué los importa! ¡Nada! ¡Absolutamente nada! Son los dirigentes del mundo. Son los que mandan y a obedecer se ha dicho, y el que no obedezca, un cargador en la cabeza y masa encefálica por el aire.

Según se están poniendo las cosas vamos a tener que usar y abusar de nuestra paciencia. No hay más remedio. Los centralistas o totalitarios, y los demócratas y totalitarios con otra etiqueta, nos están haciendo la santísima y a la fuerza quieren que dicen quienes lo dicen y no se equivocan.

Ayer y hoy la Corea, que todavía no se ha llegado definitivamente al plazo fijado. Hoy, y mañana, el Irán con sus petróleos y sus ingleses, norteamericanos y quizás también stalinianos, que el petróleo es el petróleo y se necesita mucho petróleo para la guerra venidera. ¿Venidera? No. La guerra existe y existirá mientras los pueblos sigan siendo manadas de borregos llevada al matadero para su sacrificio en beneficio de una determinada clase y casta.

Escribe SEVERINO CAMPOS

NO NOS RENDIREMOS

NO es cierto que las democracias estén interesadas en acabar con los regímenes de oprobio que se llaman dictaduras. Tampoco que sientan el dolor de los que, privados de libertad, están en esas esferas estatales donde prima con el máximo rigor el principio de autoridad.

El lapso de rivalidad verbales, que en tensión nerviosa mantienen al mundo, es una confirmación histórica de todo lo que el anarquismo ha dicho y hecho. Tenía que llegarse a este extremo, de tristeza, de desesperación general, para que no pocos de los defensores de la inflexibilidad estatal se convencieran de que las anomalías que flotan en la superficie de esta mal llamada sociedad no tienen remedio en ella misma.

Hay que cambiar de criterio y de conducta. Nosotros lo hemos aconsejado practicando. Todo ello, como bien conocido es, afrontando muchos sinsabores, pero con la alegría a flor de rostro por sentirnos vinculados con un ideal que la Humanidad, para su salvación, ha de reconocer plenamente.

No es definitivo todavía ese reconocimiento; no lo será aceleradamente ni en breve plazo. La lucha se agudiza, se hace más cruenta, porque, a medida que nuevos y más valores se incorporan a las filas de la causa libertaria, el enemigo leal se afina en su posición y redobla su esfuerzo.

Es lo que nos toca hacer a nosotros: Redoblar el esfuerzo. Redoblarlo, porque sería una estupidez creer y esperar que las cosas de la vida se determinen por sí. La libertad se consigue y amplía ejercitándose en la misma. Y, si no existe el deseo ferviente de ser libre, jamás se llegará a serlo.

En uso de esa razón que os hace comprender el valor de la justicia, como patrimonio universal, prometimos a la Humanidad luchar para acabar con sus dolencias. Poco ha importado ni importará las peripecias personales. Continuamos y continuaremos impertérritos en la misma línea. Lo consideramos un deber, y para nosotros es un placer.

¿Moderación del verbo? De ninguna manera. Es el calor de nuestro espíritu libertario, el fuego sagrado de nuestro sentimiento universalista. Y solamente cuando ese calor y ese fuego no existen en nuestra persona es cuando nuestra voz no sonará.

Mientras ese momento no llegue, a nada ni a nadie nos rendiremos. Seguiremos la misma línea que siempre conceptuamos segura para llegar al fin humano que para todos los seres deseamos. Ningún caso haremos a los palativos en moda que enervan y esterilizan las inteligencias y las voluntades; tampoco harán mella en nuestra persona las amenazas y los castigos de los poderosos.

Contrariamente a los preceptos de sumisión a los Poderes, a éstos retaremos para con ellos merecidos las fuerzas, la ética y la inteligencia. De este modo queremos robustecer de buenas condiciones ese porvenir que todos esperamos mejor, a conciencia de que las mejoras sociales serán una realidad cuando por nuestro intelecto y por nuestro espíritu de lucha, sepamos arrancarlas a los enemigos de la libertad.

Somos contrarios a que se cree una generación de hombres taimados. La causa de la libertad, admítase y defiéndase desde el ángulo que se quiera, ha de ser fomento de rebeldía contra todos los abusos de la autoridad y de los autoritarios. Nada de conformar las voluntades personales a esa confianza que reclaman los rectores tradicionales de los pueblos. Todo ellos, más anchos o más estrechos, hicieron uso del mismo patrón.

Es por lo que el anarquismo debe continuar erguido, en tanto que corriente orgánica de actuación manumisora, frente a todo vestigio que sirva de amparo al Estado y lo que es su patrimonio. Sin prejuicio de usar los finos exponentes que en materia de arte y cultura hay como valores inmutables en el Movimiento Libertario, se hace indispensable alentar la revuelta como medio de vindicación bienhechora. Sin este recuerdo todos los esfuerzos serían vanos.

En tanto que anarquistas, mucho se ha luchado y mucho se tendrá que luchar. El mal que se combate es profundo, de voluntad, pero cada día lo es menos porque los anarquistas se encargan de desenterrar las raíces e ir inhabilitándolas. Es tarea de continuidad, firme, de constancia.

Este fué el lema de los que sobre el ideal libertario tuvieron alma inteligencia y sentimiento nítido; éste es el que mantienen hoy los que con su conducta honran los fundamentos y tácticas de Acracia. ¿Qué el enemigo es fuerte? ¿Qué está bien preparado? No lo ignoramos; lo reconocemos. Pero a más de ese reconocimiento también hay el otro, sobre nosotros mismos, que nos hace ver somos una fuerza revolucionaria invencible, un caudal inagotable de voluntad y nobles predisposiciones, y una capacidad organizadora sobre un plano social que responde a la más amplia justicia.

Por lo cual, no obstante las muchas derrotas que llevamos en nuestro haber, aunque desde luego, con algún triunfo parcial, no nos hemos rendido ni nos rendiremos. Por el sentido social de Acracia somos tan firmes defensores hoy como ayer. Las fuerzas adversas que nuestras ideas tengan podrán impedir nuestro pleno desenvolvimiento, pero jamás lograrán hacernos renunciar a nuestra acción revolucionaria y claudicar a las ideas de manumisión social.

**EL PROCESO FLEITAS NO HA TERMINADO;
¡QUE TU SOLIDARIDAD MORAL Y MATERIAL NO FALTE!**

LA ASAMBLEA

Por JUAN PAIOL

UNA de las reuniones de seres humanos más trascendentalmente importantes es la Asamblea. Esta, cuando tiene un fin de limpia constructividad y de exaltada magnanimidad adquiere un carácter solemne y de majestuosa grandeza. Queda convertida en una eminente congregación social, deliberante de los destinos de un mañana redentor.

La Asamblea es una fragua donde se labora el porvenir emancipador de los pueblos. En ella se tratan y se resuelven los más complicados problemas y se penetra en la profundidad de aquellas materias que han de superarnos para un perfecto y mutuo entendimiento.

En los medios anarquistas la Asamblea tiene una majestad incomparable porque no hay convidados de piedra. Todos, absolutamente todos los concurrentes a la misma, tienen el derecho inalienable de opinar, de criticar de proponer y exponer iniciativas y proyectos. Es la concepción federalista que, presidiendo esencialmente nuestras relaciones orgánicas imparte personalidad autónoma a cada individuo, haciendo que pueda manifestarse con aquella libre expresión que es vínculo del libre examen y del libre acuerdo.

Ahora bien, pese al pináculo soberano que significa la Asamblea y pese al poder trascendental que ella irradia en todos los ámbitos de la vida pública y social, el desenvolvimiento de las asambleas en todos los sectores culturales, políticos y sociales, por lo general, es, no solamente insignificante y adocenado, sino que, además de superfluas y chabacanas, por los extravagantes pavones de numerosos concursantes a las mismas, desconceptúan el crédito y el prestigio de los sustentadores de credos, de doctrinas y de ideas.

Y, nosotros, no quedamos exceptuados de tal desmérito.

Claro, no deja de constituir una verdadera paradoja el que, siendo las finalidades de las asambleas, particularmente las proletarias, las culturales y las de militantes de supremos ideales, tan nobles, tan generosas y tan justas, los asambleístas se conduzcan de antitética manera.

Y, es que examinando al hombre como un producto del actual medio social no puede sorprendernos la incongruencia de su negativa conducta.

El autoritarismo ambiente, refléjase con tan perniciosos sentimientos en el espíritu del hombre que éste, queda constantemente bajo la influencia saturadora de todas aquellas nocivas pasiones emanantes de la perversa ansia de Poder.

Con tan arbitrarios sentimientos el individuo concurre a la Asamblea con solo el afán de destacarse. Ni que decir tiene que dicho afán no se manifiesta por su interés hacia el bien general, sino en la inclinación hacia aquello que haga resaltar su dominio personal sobre sus semejantes.

Es la soberbia y la vanidad lo que ponen en ridículo al individuo, inutilizándolo para todo fin elevado y dejándolo inepto para las más elementales tareas sociales, peculiares de la Asamblea.

Perjudicado por la incontinencia de una presunción ramplona, el individuo sólo piensa en sí mismo, por lo que no le interesa nada que no se refiera personalmente a él. Por ello no lee ni se entera de nada. Así, cuando se presenta en la Asamblea es para hacer gala de una lamentable ignorancia que quiere disimular con una pretendida y grotesca suficiencia; resultando de todo ello una intolerancia traducida en actitudes energúmenas y en histéricos gritos; único modo de hacerse notar, y también único modo de esterilizar inconscientemente, el espíritu volitivo de la Asamblea en aras a la proyección de los grandes planes libertarios.

Que duda cabe, ello tiene remedio, y más en nosotros que no podemos resignarnos a admitir semejante deformidad moral como una fatalidad.

Y, precisamente, nosotros, somos los más indicados para emprender una acción superadora de tal desdoro.

Nuestra resolución, instada por la más enérgica puja de lograr un mundo mejor, ha de pugnar con obstinada perseverancia a la, por abnegada y eficiente, decisiva labor de pulverizar prejuicios que impiden entregarnos a la Asamblea con aquella sinceridad y entereza capaces de la equanimidad que ha de caracterizar nuestra convivencia, capaces de dar cima a la bella máxima de amar al prójimo.

Un trabajo tesonero en el cultivo espiritual e intelectual del individuo, haciéndole comprender que el único sentimiento que puede tener de sí mismo, como base de justicia, es el sentimiento de la dignidad, impartida con la más amplísima reciprocidad en el prójimo, nos elevará ejemplarmente como fiel reflejo de la ética de nuestra idea. Es, entonces, como las asambleas darán frutos positivos de la Causa que defendemos y se nimbán de la fama sublimemente altruista que merecen cuantos bregan por el Progreso y el Bienestar Humano.

En Pocas Líneas

EL polizonte mayor de Italia, Mario Scelba lanzó sus maldiciones de perros en el interior de la Universidad de Roma, impidiendo que se hiciera un homenaje al gran poeta español, asesinado por Franco, F. García Lorca.

Según "The Truth Seeker" de mayo de 1951, la estadística de la policía de Detroit, dice que de 6.030 menores de edad que "delinquieron" durante el año 1950, el 72 por ciento frecuentaban la Iglesia y de éstos el 45 por ciento, acudían regularmente a la misma.

Singapur, 18 (A. P.) "Todo el pueblo de Jenderan, situado al sur del Estado de Selangor, en Malaya, será arrasado por el fuego dentro de breves días para limpiar lo que las autoridades británicas llaman "el nido de las avispas" de terroristas comunistas.

Una millar de soldados y tres compañías de policías atacaron, sin previo aviso, el jueves último

a Jenderam; reunieron a todos sus habitantes, los embarcaron en trenes especiales y los condujeron al Campo de Concentración de Kluan, en el Estado de Johore, al sur de Singapur.

Los laboristas edifican su socialismo.

La activa y conocida militante socialista húngara, Anna Kathly, de 62 años de edad, secuestrada el 17 de junio de 1950, se ha sabido recientemente, que ha sido procesada y condenada secretamente a veinte años de trabajos forzados.

Esta vieja militante fué declarada culpable por no haber aceptado la imposición staliniana y no se dejó intimidar por el calificativo de "traidora" y de "vendida a los americanos".

Esta digna mujer ha soportado los métodos de tortura capaces de hacer "confesar", sin que ella haya traicionado sus convicciones de auténtica socialista. ¿Cuántos nos enteraremos de su asesinato por los verdagos bolcheviques?

COMPANERO:

"TIERRA Y LIBERTAD"

ES TU VOCERO ¡AYUDALO!

CON gusto damos a la publicidad este informe de lo acontecido en Barcelona, recibido hace unos días, en el que se narran los sucesos con la más absoluta imparcialidad sin la pretensión de sacar de los mismos, ningún provecho sectario para nuestra organización, como lo pretendieron hacer los hijos de la Dolores, los que tratan de llevarse a su saco todos los hechos revolucionarios, aunque en ellos no hayan tenido la menor intervención, como es el caso de las huelgas de Barcelona, y en general, con las que han ocurrido títimamente en España.

Como prueba de lo anterior vamos a transcribir a continuación el informe que un viejo y probado militante nos manda desde la mismísima Barcelona, por intermedio de otro compañero radical en Valencia:

"Querido amigo: Estuve hablando con Domingo respecto a lo que decías en la tuya, y coincidimos en apreciar que, debido a la censura del interior así como de la del exterior, no era muy recomendable "exponer ciertas cosas, creo que el amigo citado ya te dijo algo sobre el particular, no obstante, deja que yo también te diga mi opinión, pues a pesar de los "despreciadores de masas", de lo que ocurrió aquí se desprenden consecuencias de un valor incalculable. El encarecimiento del costo de la vida provoca un malestar general en los trabajadores, y en los fabricantes y comerciantes por los impuestos elevados a que les somete el aparato estatal, creado y representado por ellos mismos, y en un momento dado, unos estudiantes, movidos por monárquicos o por elemento oficial, para demostrar al mundo que también aquí se manifiesta la gente, aprovechan el aumento de la tarifa en los tranvías a 0.70 céntimos viaje único, y lanzan una hoja clandestina (tolerando las autoridades su reparto) invitando a la población a no subir al tranvía desde el día primero y a no comprar ningún periódico, por entender que éstos no hacen más que defender los intereses de las grandes compañías. Llega el día señalado y ocurre lo inesperado, incluso por los mismos organizadores. Una capital de más de millón y medio de habitantes y nadie sube al tranvía. En las primeras horas lo intentan algunos y hay mujeres que son desudadas en la vía pública; señores que ven su traje estropeado por la tinta u otros ingredientes improvisados por la juventud; luego riadas de gente que van y vienen de sus trabajos, y los tranvías completamente vacíos, sus únicos moradores son dos empleados y dos guardias, a pesar de esto ni un solo coche consigue salvar los vidrios, alguno es volcado, y durante cinco días, algunos lloviendo mucho, la gente sostiene el gesto. Pedradas, carreras, algún tiro al aire, choques en los que, según la misma prensa, hubo algunos muertos y heridos, detenciones, se excitan los ánimos y ya son de distintos matices las hojas que circulan: unas serias, otras humorísticas, algunas con esa fría ironía que nace espontáneamente de estos estados de opinión. Total, que se pone la cosa fea y las autoridades

LOS ACONTECIMIENTOS DE BARCELONA

obligan a la Compañía señalando la tarifa anterior al aumento. Una victoria rotunda del pueblo, que ninguna organización ni partido puede atribuirse... El pretexto fueron los tranvías, el motivo protesta aunque pasiva contra las formas totalitarias, es decir, un grito a la libertad. Claro está que ahora no me refiero a todos, porque hubo los que lo sintieron y los que se limitaron a secundarlo; tengo el convencimiento de que si hubiera lanzado consignas algún, frente popular o impopular, el exclusivismo habría llevado el movimiento al fracaso.

Vuelta a la normalidad y se anuncia un día de paro general, esta vez como protesta por las detenciones, por la persistencia del encarecimiento de la vida y exigiendo la destitución del Gobernador, llega el día señalado y se realiza el paro general más absoluto que un revolucionario exigente podría desear. Cambio de Gobernador, de Alcalde y de Ayuntamiento; el parche que no engaña no conforma a nadie; apariencias de normalidad y continúa el malestar, anunciándose un paro general para el primero de mayo. El ambiente se muestra propicio; pero se distribuye una hoja del partido comunista, lanzada por no sé quién, y esto motiva y justifica una enérgica reacción de las autoridades, que antes de la fecha señalada visitan fábricas y centros de producción, etc., etc. Llega el primero de mayo y fracasa el paro, a pesar de que los hubo que no trabajaron.

Es indignante observar la forma tan fría, tan objetiva, empleada por los canallas de la B. B. C. de Londres al comentar estos hechos, así como por

los canallitas de Moscú, que una vez tuve el estocismo de oírles, y comentando el paro de Barcelona decían: "la unanimidad del paro general ha sido para manifestar la adhesión al Congreso de la Paz de Estocolmo". El 99 y medio por ciento de la gente ignoraba la celebración de este Congreso, que debió realizarse bajo los auspicios o conveniencias del Partido, que dicho sea de paso ensucia cuanto toca.

Sabes que incluso entre gentes de afinidad no es siempre idéntica la interpretación dada ante hechos de gran envergadura como éstos, además yo no podría decirte que te relato unos hechos desapasionadamente, porque en realidad me apasiona el comprobar prácticamente el caudal de posibilidades del pueblo, siempre propicias a estimular a los que creemos en el hombre; hay estados de ánimo que a veces encierran en mí mismo, porque sé, de antemano, que en el exterior resultarían excesivamente ingenuos; contigo es distinto, por esto te digo que en aquellos días pasaron conmigo por Barcelona, desde Malabesta al más anónimo de nuestros hermanos, y más de una vez me emocioné con el recuerdo de todos ellos, porque en aquellos hechos se afirmaban la realidad de nuestros ideales.

Y nada más por ahora, amigo, en espera de que llegue el día glorioso de nuestra emancipación y la de todo el pueblo español, se despide con un saludo fraternal para todos tu amigo. Luis."

NARRADOS DESDE BARCELONA

los problemas vitales de España, pero, nosotros, no olvidamos que la C.N.T. tiene sus órganos de expresión que salen regularmente cada semana y que, estos sí, dedican sus cuatro páginas a poner en evidencia el régimen de crímenes que impera en nuestra tierra. Si así no fuera ten la certeza de que a pesar de ser el órgano de un grupo de anarquistas. (Que viven y sufren por LIBERAR a España) daríamos mayor realce a nuestra enemiga contra Franco. España por hallarse encadenada merece el esfuerzo de todos los hombres libres, pero, además nosotros, tenemos conciencia de lo que para La Libertad significa el que el pueblo español pueda hablar libremente y que sus inquietudes espirituales lleguen, sin cortapisas, a los otros pueblos.

No rechazamos la oferta que nos haces de estar a nuestra disposición, en aquello que te sea posible servimos. Si llegara el momento te recordáramos tu ofrecimiento, con la seguridad de no minimizar el peligro que se corre actualmente en nuestro país, por quienes aun son Hombres.

Por la prensa de aquí nos hemos enterado de como marchan los conflictos sociales y políticos. Luego nuestra organización nos ha dado detalles precisos. Y como tú, consideramos que este es el principio del fin... Ojalá las "democracias" no prolonguen más la agonía de nuestro pueblo.

Insistimos, al mandarte nuestros más afectuosos saludos, que los HOMBRES HONESTOS, no tienen obstáculos, en las creencias, ni en las razas y mucho menos en las fronteras.

Tuyo y de los que sufren. El Grupo de Tierra y Libertad.

Carta Abierta a un Compañero de Barcelona

"Liborio D. Batabano: Salud.

Estimado compañero: En nuestro poder la tuya.

Sabíamos por el mismo compatriota P. F., que nuestro vocero, al igual que otros, llegaba a Barcelona por su conducto. Como podemos asegurarte que es en diferentes lugares de nuestro desgraciado país, que T. y L. llega regularmente. Y, al amigo al igual que a todos los compañeros que facilitan su entrada en España, les estamos agradecidos, por lo que representa para los hombres dignos leer periódicos que no sean censurados por los esbirros de Franco.

Los elogios que haces a nuestra labor, honradamente los declinamos, teniendo en cuenta que ella responde al deber que tenemos para con nuestra organización, y los compañeros y amigos que ahí lucháis por qué llegue un día en el que el sol de la Libertad brille omnipotente por sobre las tinieblas de la reacción. No importa que no compartas en absoluto nuestra interpretación de las cosas y de las ideas. Tus letras evidencian que piensas como pensamos, eres un hombre honesto. Un luchador que puede convivir con otros que al igual que tú sean sinceros. También nosotros somos honestos y es por ello que aguilatamos en su justo velar esa misiva de cordialidad y de hermandad que nos has remitido. Y, es que el ser humano, cuando realmente ama a la Libertad escapa al control de sus convicciones partidistas para diluir sus anhelos en los de aquellos otros seres que al igual que él son dignos y sinceros.

Cierto que en algunos números somos parcos en lo que afecta a

los problemas vitales de España, pero, nosotros, no olvidamos que la C.N.T. tiene sus órganos de expresión que salen regularmente cada semana y que, estos sí, dedican sus cuatro páginas a poner en evidencia el régimen de crímenes que impera en nuestra tierra. Si así no fuera ten la certeza de que a pesar de ser el órgano de un grupo de anarquistas. (Que viven y sufren por LIBERAR a España) daríamos mayor realce a nuestra enemiga contra Franco. España por hallarse encadenada merece el esfuerzo de todos los hombres libres, pero, además nosotros, tenemos conciencia de lo que para La Libertad significa el que el pueblo español pueda hablar libremente y que sus inquietudes espirituales lleguen, sin cortapisas, a los otros pueblos.

No rechazamos la oferta que nos haces de estar a nuestra disposición, en aquello que te sea posible servimos. Si llegara el momento te recordáramos tu ofrecimiento, con la seguridad de no minimizar el peligro que se corre actualmente en nuestro país, por quienes aun son Hombres.

Por la prensa de aquí nos hemos enterado de como marchan los conflictos sociales y políticos. Luego nuestra organización nos ha dado detalles precisos. Y como tú, consideramos que este es el principio del fin... Ojalá las "democracias" no prolonguen más la agonía de nuestro pueblo.

Insistimos, al mandarte nuestros más afectuosos saludos, que los HOMBRES HONESTOS, no tienen obstáculos, en las creencias, ni en las razas y mucho menos en las fronteras.

Tuyo y de los que sufren. El Grupo de Tierra y Libertad.

La Propiedad

COMO símbolo de la propiedad, los antiguos romanos eligieron el objeto más significativo: una lanza. Este símbolo ha de interpretarse así: la posesión de una cosa no se funda en la justicia, sino en la fuerza; el poseedor no discute, hierre; el corazón del propietario encierra dos cualidades del hierro: dureza y frialdad.

GONZALEZ PRADA

Balance de la Revolución

Por F. CARRANZA

"Es preferible morir de pie que vivir de rodillas".

Praxedis Guerrero

RICARDO F. Magón, Práxedes y millares de precursores de la revolución "mexicana" supieron vivir y morir por los ideales de Libertad y Justicia que venían a liberar a los esclavos de la tierra y a los parias de la ciudad. Su ejemplo de abnegación y de austeridad electrizó no sólo a los mexicanos con dignidad y con vergüenza, y se adentró como la Aurora de la esperanza, en la mente y en los corazones de cuantos en el orbe deseaban vivir un mundo más justo y más libre.

Y, al correr de los años constatamos con dolor, que la sangre vertida en los campos y valles de nuestro territorio, sirvió par dar savia fuerza y vigor al virus ponzoñoso que corroe y destruye cuanto de bueno y elevado posee la revolución, y que se conoce por el objetivo despreciable de "aprovechados". Estos surgieron en tropel, y tal es su abundancia, que antes, el campesino era expoliado, vejado y asesinado por los grandes terratenientes, nativos y extranjeros, y hoy, son robados, maltratados y ejecutados por líderes, que unas veces se denominan representantes del Banco Ejidal, otras Comisariado o líder sindical. El nombre no hace la cosa. Lo verídico, lo tangible, lo real es que en México sólo viven el líder, el licenciado, el militar y el cura; entretanto la situación general de los campesinos y el (obrero incluso) es de una miseria y pauperismo tal que no se diferencia en absoluto de los tiempos porfirianos.

Poco ha, que la prensa ha acusado abiertamente al Estado de Nayarit de despojar a los campesinos del producto de su trabajo. Se abusa de su miseria, para hacerles aceptar las "refacciones" económicas que lo han de atar a la avaricia sin tasa de los funcionarios y gobernantes. Y cuando la "diplomacia" no es suficiente para proceder al fraude, se legaliza éste alegando que el maíz está congelado por Decreto Presidencial.

Según la acusación de los campesinos, los acopiadores les cobran diez pesos por su trabajo, teniendo que pagar almacenaje, pesada, encostalada, carga y descarga y otros impuestos que, conjuntamente con los diez kilos que les roban en el peso de cada saco, consideran los campesinos que pierden 113 pesos por tonelada.

Nosotros consideramos justo que los campesinos aireen estas immoralidades; que hagan sabedor a todo el país que, entretanto a ellos se les decomisa el maíz que precisan para sus necesidades familiares, las autoridades realizan el contrabando con ese cereal del Estado vendiendo en Sinaloa, a cincuenta y tres pesos el saco de 90 kilos, que pagan a veintitrés. Aplaudimos que se descubra lo que representan los acopiadores de Fomento Agrícola y que se ponga al rojo vivo, la infamia de que se encarece a los campesinos por protestar de estas cosas ante el Presidente en su visita a Nayarit. Pero, consideramos que lo más eficiente, es que los campesinos se unan en organizaciones independientes que, libres de la influencia política y gubernamental, sean capaces de defender sus intereses con eficacia. Ciertamente el camino será duro en un principio. Sin embargo, los integrantes del ejido "El Aguaje señalan con firmeza que los hombres han de ser eso: ¡Hombres! cuando su pan y el de sus familiares se halla en peligro de convertirse en oro que irá a parar a las bolsas de todos los "aprovechados" que expolian, vejan y matan en nombre de la revolución.

CARTA A MI

los sagrados del corán. Fanatismo de secta agravados por los odios raciales. Lucha sin cuartel, en nombre de un Mesías evangélico y de un Profeta Islámico... En fin guerras y más guerras.

Círculo de sangre y fuego en torno a la humanidad desprovista.

Pero peca de ingenuo o de pícaro el que pretende justificar los excesos de la Santa Inquisición esgrimiendo estos argumentos. La guerra es un mal de todos los tiempos y no un fenómeno medieval. Antes y después de esta era sombría han habido arremetidas bélicas de grandes y pequeñas proporciones y jamás se han recurrido a los medios inquisitoriales que adoptaron los encapuchados del santo Oficio con el pretexto de salvar la civilización.

La verdad es que la Iglesia quiso estrangular la civilización por el temor de verse desplazada por los centros de cultura.

En 3.800 A. de Cristo, los Babilónicos semíticos, conquistaron a los Sumarios, invadiendo su país. Hacia el año 2.800 A. de C. el reino de Marique extendió su poderío hasta las costas del golfo Pérsico, libraba frecuentes batallas contra los intentos de invasión de Annatum de Lagach, y hacia 2.700 A. de Cristo, debió defenderse contra Sargón de Akkad, y luego contra Naram-Sim.

En 1.200 antes de nuestra era los rigios y los Egeos invaden el Asia Menor y hacen desaparecer el Imperio Hitita, que dominaban la región desde el siglo XX, antes de Cristo.

Siete siglos antes de la era cristiana el rey Asirio Senequerib, invade y conquista a Siria y Judea. Un siglo después Nabucodonosor II, rey de Babilonia, también sometió a Siria y destruyó el reino de Judá, derrotando a las fuerzas egipcias. En 513, antes de Cristo, Alejandro el Grande, invade el país de los Brios. El año 55, A. de C. las legiones de Julio César, cruzan el Rin y derrotan a las tribus Germanas, que domi-

naban el noroeste de la Galia.

Pero el año 9 de nuestra era, Arminio, príncipe Germano, se toma la revancha derrotando a las legiones comandadas por Narro, uno de los generales más expertos de Augusto. Treinta mil legionarios romanos perecieron en esta batalla, que se libró en el bosque de Teuto-Surgo.

Seis años después, Germánico, prepara un nuevo ejército y sale al encuentro de las fuerzas teutonas, aniquilándolas en sucesivas batallas sangrientas y feroces.

Dando un salto en el tiempo para ganar tiempo, porque sería cosa de nunca acabar si nos ponáramos a enumerar todas las acciones bélicas habidas después, nos trasladamos al siglo XVII de nuestra era.

A mediados de este siglo se produce la terrible guerra de los treinta años, en la que intervienen Francia, Alemania, Dinamarca y Suecia, repercutiendo sensiblemente en España, que era aliado del Imperio Germánico desde el XV. Medio siglo después se produce la guerra de sucesión en el trono de España e Indias, que dejó vacante la muerte de Carlos II, la cual envuelve a Inglaterra, la península Ibérica e Italia con sus Islas.

En octubre de 1760, durante la guerra de siete años, las tropas Rusas tomaron la capital de Federico el Grande. En 1812, Napoleón, lanza todo su poderío sobre Rusia. En julio de 1830, Francia se apodera de Argelia y en 1881, invade y somete a Túnez.

En 1870, Bismark, promueve la guerra contra Francia, que costó a Napoleón III, la corona.

Para abreviar damos otro salto en el tiempo, trasladándonos a África del sur, en 1900, la guerra de los Bóers, donde Gran Bretaña despliega su poderío para sojuzgar a los colonos Neerlandeses.

En 1904, los Japoneses atacan a Port Arthur, aniquilando a las fuerzas de la Rusia Zarista, que

De Aquí y de Allá

Por ANDRE PRUNIER

EN EL IMPERIO DEL ZAR MARXISTA

EL "PUDOR" SOCIALISTA EN RUSIA

LA coeducación de niños y niñas de más de seis años debe ser evitada" declara el manual oficial ruso de E. A. Arkin, para la educación pre-escolar cuya traducción acaba de aparecer en Londres. "La coeducación es contraria al pudor socialista". El autor se explica diciendo que ella puede crear entre niños y niñas de edad escolar "afecciones estériles en cuanto al interés general ya que los desviaría del servicio de la colectividad por realizar satisfacciones egoístas".

La masturbación infantil es reprobada por Arkin aduciendo idénticas razones. No que ella sea peligrosa para la salud, como se creyó en el siglo XIX sino por considerarla "disociable" y como tal antisocial".

EN LA "DEMOCRACIA" del DOLAR

"HE SIDO UN GANGSTER" DICE UN GENERAL

"El general americano Smedley D. Butler, ha declarado en el "The World" (5-50).

"Puede parecer extraño de mi parte, que en mi calidad de militar adopte esta comparación. La verdad me obliga. He pasado treinta y tres años y cuatro meses en servicio activo en la armada. He recorrido todo el escalafón, desde oficial a general. Durante este tiempo he sido constantemente un perro fiel de los grandes negocios y de los banqueros de WALL STREET. En una palabra fui siempre un gangster endurecido del capitalismo."

"Yo cooperé a hacer de México, y en particular de Tampico, una dependencia de los petroleros americanos en 1914. Ayudé a hacer de Haití y Cuba una buena fuente de ingresos para los tipos que integran la National City Bank. Asimismo contribuí a violar media docena de repúblicas de la América Central por cuenta de Wall Street. Tengo un largo pasado de chantaje y de estorsionismo. Participé en "pacificar" Nicaragua por cuenta de la Banca Internacional de Brown Brothers en 1909-12. En China a partir del 1827 tuve la misión de que nadie pudiera lesionar los intereses de la "Standard Oil... etc."

"Durante esos años, yo he tenido, como se dice en el lenguaje de cuartel el buen filón. He sido recompensado con honores, medallas y ascensos."

BAJO EL MANDATO DE LOS LABORISTAS

"OBSCENIDAD" EN LA CIENCIA

Los magistrados de Blackpool, balneario inglés han ordenado requisar y destruir por los brazos seculares de la justicia histórica, 15 volúmenes de carácter medical y científico, puestos a la venta en una librería de la ciudad. Tal arbitrariedad la justifican, al parecer, en que el título del libro es inmoral: "Enciclopedia de Conocimientos Sexológicos". El librero sorprendido ha sido perseguido por ultraje a las "buenas costumbres".

SE NOS INFORMA DE ESPAÑA QUE...

...ya se prepara la "evolución de los oportunistas". Parece ser que los elementos colaboracionistas han sondeado a Corbella, (el ruin y miserable Corbella, colaborador del ministro Girón), y a Clara, quienes como todos los Fornells que se hundieron en la ciénaga cobarda y claudicante merecen el pistón que se da a los reptiles, para entre unos y otros preparar la conspiración que se perfilará contra el movimiento anarquista y confederal.

Mas han olvidado toda esta patulea de batracios que el anarquismo se halla demasiado alto para que lo alcance la baba que puedan lanzar queridos, por haber pignorado su dignidad, se arrastran por las alfombras que conducen a la negociación y a la política.

AMIGO PASCUAL

capitulan el 2 de enero del año siguiente.

En 1909, el Imperio Austro-Húngaro, se apodera de Bosnia Herzegovina, y un año después, Corea cae bajo la órbita nipona.

En 1911, se desata la guerra entre Italia y Turquía, por la Tripolitania; y los Franceses se lanzan a la conquista de Fez. En 1912-1913, guerra en los Balcanes. Del año 1914-1918, la primera gran guerra mundial.

En 1918-1919, Polonia y Ucrania luchan por la posesión de Galicia, y en Irlanda estalla una guerra que dura dos años. En este mismo período España guerra en Marruecos y hasta 1923, combaten sin tregua los ejércitos checos y Rumanos contra Bela Kun, en Hungría.

En 1920, los Turcos invaden Armenia, y en 1921-1922, combaten con los ejércitos Griegos por la posesión de Esmirna. El 19 de Septiembre de 1924, los Soviéticos retoman Tiflis, y en Arabia, los Wahabitas llegan a la Meca y destronan al rey Hussein.

En 1925, los Drusos, infligieron grandes pérdidas al ejército Francés.

En 1926, capitula el jefe rifeño ABD-El-Krim, luego de sangrienta lucha con las tropas Españolas, que sufrieron muchas bajas en 1919, culminando con el desastre de Anual en 1921. Desde 1926 a 1935, guerra en el chaco Paraguayo. En China (1926-1928) estalla el conflicto armado del Kuomintang, y luego (1931-1932) la guerra del Manchukuo. En 1935, Mussolini se lanza a la conquista de Etiopía y en 1936, las fuerzas del Duce entran en Adis-Ababa.

En 1937, los japoneses invaden el territorio chino. Arabes y Judíos se trenzan en recia lucha por la posesión de Palestina. En 1938, conflicto Ruso-Japonés de Tchang-Kou-Feng.

En 1939, se inician las hostilidades de la segunda guerra mun-

dial, y nos hallamos hoy bajo la amenaza tremenda de la tercera gran guerra, que envolverá el mundo entero.

Sin embargo, amigo Pascual, jamás se estableció en ningún lugar de la tierra un sistema tan siniestro como el que rigió en el medioevo bajo las directivas de la Iglesia Católica; y si se toma como pretexto las guerras para justificar las medidas represivas de la Santa Inquisición, habría que descartarla como inicua más que por bárbara, ya que en su largo reinado no consiguió impedir los conflictos bélicos.

Pero no fue con esto que la Iglesia creó el santo Oficio, sino con el propósito de torcer el curso de la evolución y ahogar el despertar de la inteligencia. La suprema congregación o sea el santo oficio, cuyo nombre primitivo impuesto por el pontífice Pablo III, era Congregación de Suprema Inquisición o también Congregación de la Santa Inquisición Romana y Universal, se dedica a juzgar los delitos relacionados con la fe: apostasía, herejía, cisma y hechicería, es decir, a condenar a los que no aceptan la doctrina de la Iglesia.

Francisco Stabile, llamado Ceco D'Ascoli por qué nació en dicha ciudad el año 1.257, fué perseguido, torturado y por último quemado vivo junto con su obra titulada "L'Acerbo". No era bandido, asesino ni bárbaro. Fué un hombre de vasta cultura. De 1.322 a 1.325, desempeñó la cátedra de filosofía y astrología en la Universidad de Bolonia. El padre Accusio, inquisidor de Florencia, en 1327, acusóle de pecado de herejía por la obra mencionada, y el mismo día, 15 de septiembre, fué arrastrado a la hoguera.

El sabio Lucilio Vanini, fué devorado por las llamas, acusado de ateísmo. Un fraile, antes de encender la hoguera, le dijo que pensara en Jesucristo "Jesucristo —exclamó Vanini— temió la muerte, y yo no la temo".

MERODEA en la atmósfera un grave defecto que me oprime. Ello tiene su causa en el arraigo cerril que imponen los moldes antiguos. Los viejos sistemas estancan las ideas hasta hacerlas putrefactas.

Se respira un horror a todo lo nuevo; excepto por lo que momentáneamente puede ser utilizado en defensa de los males que nos aquejan. Si los inventos son prácticos (aunque propios de mentalidades atacadas por la demencia) y se refieren a nuevos métodos de exterminar la vida, son acogidos con el más amplio regocijo; y para reproducirlos, los dueños de la riqueza, no hacen objeción alguna en poner a disposición de los constructores todos sus intereses. Con ello creen hacerse un bien formidable; consideran que empleando así sus capitales podrán conservarlos mejor de rebote.

Y de la misma manera encuentran buena y contribuyen a propagarla, toda ley o ideología que no desentone con los intereses establecidos por unos cuantos en tiempos remotos.

EL TERROR A LAS NUEVAS IDEAS

Por COSME PAULES DEL TORO

Tanto en uno como en otro de los síntomas expuestos, no puede reconocerse otra cosa que la perfecta delineación de un miedo espantoso a perder las garantías presentes de su buena digestión.

Este lamentable sistema de prepararse furiosamente y permanecer alerta contra toda idea nueva, renovadora, justa y apropiada a las aspiraciones modernas, es completamente perjudicial a todos.

Y nada tan fácil para eliminar en los interesados esta necio sentimiento de oposición que un simple repaso a la historia de los acontecimientos humanos: en ella pueden darse cabal y rápida cuenta de un hecho que les interesa sobremanera: es el que nos enseña el destino que han tenido en los tiempos pretéritos aquellos que, de una u otra forma, se han opuesto a las corrientes evolutivas de la época. Y no sólo esto; nos hace ver algo más doloroso para ellos mismos: que de haber sabido —comprender lo que correspondía llevar a cabo en situaciones tan apremiantes, y evitar la pretensión de entorpecer el avance del Progreso no solamente muchos no habrían sido exterminados o atropellados; ni visto menguados o totalmente deshechos sus bienes al paso arrollador de las revoluciones; sino que hubieran evitado la pena torturante de comprobar su derrota y el triunfo de los movimientos que tanto terror les habían producido y que eran causa y efecto de todos sus odios.

¿Se dan cuenta señores? ¿De qué sirve oponer el hierro sangriento de las bayonetas de la

fuerza a la razón de las nuevas ideas? Analícenlo ustedes mismos y obtendrán la respuesta.

Por otra parte, tampoco resulta bien visto ni legal, lanzarse sobre ellas por medios irrisionarios que envanvan sus razones y hacen perder el respeto por quienes usan de armas tan inadecuadas y despreciables: tales son la calumnia y la represión de la libertad contra sus exponentes.

Cuando se quiere combatir una idea pura que se presenta cándida, sublime y voluntariamente, puede quizás hacerse mella, oponiéndole otra que sea superior; y que al mismo tiempo pueda ser tan demostrable como su antagonista.

Esa lucha sincera, leal y varonil, puede tener caracteres exitosos. O cuando menos, el vencedor de ambos bandos, no podrá dejar de reconocer a la hora de su victoria, la gloria que le pertenece a quien ha sabido ser tan noble contrincante; lo que redundará en favor de éste y le dará mérito para tener derecho a exigir la estipulación de unas condiciones de capitulación. Esto sería inmarcesible; pero los que a pesar de toda su riqueza

za y honores son débiles de espíritu, no pueden comprenderlo; es una gran desgracia general.

Se usan todos los medios carniceros y las más injustas leyes, contra quienes traen preñada del corazón una idea evolutiva esplendorosa; sobre todo si en ella se espía involucrado el punto más temible que es el de la Libertad. Quizás nada en el mundo haya despertado más sentimientos de odio en los tiranos ni recibido más calumniosos epítetos que ella. Parece que fuese el terror de los siglos en todas las edades; ha sido negada por muchos sabios; por todos los emperadores; por los egoístas. Y, sin embargo, ella sigue su línea triunfal camino adelante contra todo y contra todos.

En cierta época negra de la historia, fueron considerados siervos, los grandes y los chicos que caían prisioneros, por este mero "delito" a pesar de pertenecer a una misma raza conquistadores y conquistados; fueron también dignos de oprobio, los indios y los africanos, más tarde; y hoy mismo son rebajados de categoría los trabajadores del nervio que son, precisamente, aquellos a quien todo se les debe.

Este es el grande error que no quieren ustedes reconocer mis señores magnates: por miedo a que las nuevas ideas avancen libremente, se tortura y se mata a sabiendas de que tan sólo se consigue con ello, enfangarse más y más la conciencia y el alma, suponiendo que se posean ambas cosas.

Los idealistas somos tratados de locos o de ilusos. Compañeros: arranquemos de raíz este método nefasto que produce tantos inconvenientes; continuemos incansables propagando las ideas hasta el fin.

UNIONE SINDICALE ITALIANA

ESTIMADOS compañeros, La Unión Sindical Italiana, nos ruega hagamos un llamamiento a la solidaridad para la edición de "Guerra de Clase"; os lo transcribimos literalmente:

Tomaso Campanella, (1568-1639) fué perseguido con saña por el Santo Oficio. Soportó estoicamente 36 horas consecutivas de tortura y treinta años de prisión, donde escribió muchas de sus obras famosas. No era un entorpecido sanguinario, sino un filósofo que bregaba por los derechos de la verdad científica, y que igual que Galileo y Giordano Bruno abrazaba estúpidamente la teoría Helio-céntrica, con el agregado, que proclamaba la reivindicación de las masas explotadas.

"El trabajo no debe ser un peso abrumador —decía Campanella. Si todos trabajan bastan cuatro horas al día para cada uno y así hay para todos la posibilidad de la instrucción y de la elevación espiritual".

Su valentía y su integridad moral se ponen en evidencia en 1616. Bajo las miradas frías de los escribidos del Santo Oficio y en una estrecha y húmeda celda de la prisión, escribe la "Apología pro Galileo", refutando las acusaciones de herejía levantada contra este astrónomo con motivo de su obra "Nuncius-Sidereus". Galileo víctima del furor clerical se salvó de morir en la hoguera por qué tuvo la debilidad de abjurar de sus "Errores y Herejías", prometiendo a los inquisidores no divulgar la teoría heliocéntrica, que Copérnico insinuara en su obra póstuma.

Giordano Bruno, fué quemado vivo en medio de una plaza en Roma el 16 de febrero del año 1600. Su tremendo delito consistió en elevarse por encima de las concepciones bíblicas, rechazando la teoría geocéntrica. Sostenía que la tierra se movía, que el cielo no es una masa sólida, y que había otros mundos además del nuestro girando, en el espacio infinito.

La propia Iglesia a pesar suyo, admite hoy como, verdad incontrovertible los "Errores y Herejías" de sus víctimas.

Esto prueba, amigo Pascual, que el Santo Oficio se creó, no para salvar la civilización amenazada por los bárbaros, sino para aniquilar al hombre que brega para humanizar los sentimientos y elevar la cultura de los pueblos. Salud y hasta la próxima.

Francisco S. Figola

"Estimados compañeros. Salud. Apelamos a vuestra atención sobre la necesidad de reforzar la Unión Sindical Italiana (Central Sindical del anarcosindicalismo en Italia), constituida por el Congreso de Carrara durante el 4 y 5 de noviembre de 1957.

Para poder desarrollar nuestra obra entre la clase obrera y afirmar la necesidad de liberar al trabajador, no solamente del yugo del capitalismo, sino de la tiranía bolchevique, precisamos (en Italia) un diario que salga regularmente Guerra de Clase, para que sea el portavoz del anarcosindicalismo, sin el cual nada podemos hacer de concreto en ese sentido. Con ese objetivo hemos decidido hacer un llamamiento fraternal a la solidaridad de todos los compañeros y a las organizaciones sindicales afiliadas a

la A.I.T. y a las de filiación revolucionaria para que nos ayuden económicamente a dar el primer empujón a la Unión Sindical Italiana.

En espera, compañeros y militantes de todas las Centrales y organizaciones revolucionarias, que acogeréis con decisión nuestro llamamiento para secundar nuestra labor y que haréis un esfuerzo de máxima solidaridad enviándonos vuestra aportación a:

Antonio Dettori
Gasella Postale 31
Génova-Sestri — Italia.

NOTA: La reproducción de ese llamamiento es rogada a los periódicos sindicalistas revolucionarios y anarquistas. Saludos fraternales,

Antonio Dettori.

Bibliografía

"CRISTO O MAIOR DOS ANARQUISTAS"

El profesor Anibal Vaz de Melo, es uno de los literatos más inquietos y espirituales de nuestro siglo. "SINAIS DOS TEMPOS" y "ERA DO AQUARIO" son dos libros que indiscutiblemente lo sitúan en el pináculo que sólo los "elegidos" pueden remontar. Entre las centenares de opiniones externadas por críticos, hombres de letras y de estudio, no faltan las de los dilectos Han Riner y Roman Rolland. Pero, "Cristo o Maior dos Anarquistas" es de una profundidad y originalidad que impresionan, pese a sus precedentes obras. Vaz de Melo ha sabido encarnar en esa figura de leyenda el humanismo que debe normar la vida del individuo y de los pueblos. En el frontispicio de su libro así lo afirma cuando escribe "Que es a Anarquía e' una orde social pela harmonia e pelo Amor". Pedidos a su autor Caixa Postal, 470 — Belo Horizonte — Sao Paulo — Brasil.

CURROS ENRIQUEZ, POETA DE LA ESPAÑA HEROICA

Con estas treinta y dos páginas, Campio Carpio reivindica a uno de los tantos valores que las autoridades oficiales pretenden desconocer. Curros Enriquez fué un recio cantor de la Libertad y desdeño por principio y por sentimiento, cuanto significase vasallaje o sometimiento al más fuerte. Este poeta, como lo hiciera Rosalía de Castro, encarnaba el sentimiento de esos argonautas del Ideal que al surcar los mares afirmaban sus anhelos de lucha y de Libertad.

El dilecto amigo Carpio, al propio tiempo que ha hecho luz sobre valores auténticos, ha desvanecido malos entendidos. Y ha puesto de relieve lo que Galicia ha aportado en el combate por la Libertad.

NOTA IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que hemos cambiado el número de nuestro Apartado, siendo actualmente, el 10596. También hacemos el ruego de que todo lo que se refiera a Administración sea dirigido a nombre del compañero Enrique Playán.

LA PROPIEDAD INDIVIDUAL

Por JACINTO HUITRON

EN los dos precedentes artículos sobre el estudio de lo que es la Anarquía, en el anterior se dejó sentado cual es el origen de la propiedad, más es necesario insistir sobre la forma actual de la propiedad individual, que ahora es el capital, el dios moderno al que todos rinden homenaje, no obstante que todo lo prostituye.

Queda dicho que la propiedad no había evolucionado, lo que no significa en manera alguna que no se haya transformado ese principio. No ha evolucionado en su esencia, pero se ha perfeccionado, como se han afinado las formas de gobierno, aunque también descansan sobre el mismo principio: autoridad que es fuerza.

Recordemos que la propiedad del hombre primitivo se reducía a la pieza de caza que había capturado, a una extensión muy reducida de territorio y después a la tierra cultivada. Más tarde aún, cuando el hombre comprendió que en vez de matar a la hembra embarazada, era mejor capturarla para aprovecharse de los pequeños, se hizo pastor y le fué necesario una faja de terreno más grande, y a medida que sus conocimientos permitiéronle sacar más partido de los productos de la tierra; plantas, animales y minerales; a la vez que sus necesidades fueron creciendo, su propiedad fué aumentando a tal grado que, no pudo velar personalmente su defensa. Tuvo que tener servidores, vigilantes y soldados para conservar sus tierras y los productos almacenados.

También sucedió que tuvo sobra de ciertos productos: vegetales, animales y minerales, mientras que a otros les faltaban o sobraban a sus vecinos. Así se estableció la idea y se llevó a la práctica, la permuta. Pero como siempre no era posible cargar con objetos de cambio, los que más y más se hacían variados y voluminosos, se inventó un valor de intercambio, ese valor siendo actualmente representado en su mayoría por un metal amarillo conocido con el nombre de oro, dada su escasez y peso.

El oro, palabra mágica y cuyo sentido tiene por efecto enardecer, al punto que se ha podido decir que todo lo corrompe, y que la codicia llevada al extremo, es la fiebre de ese mineral, que es la causa de todos los males que sufre la humanidad.

No es necesario repetir todos los anatemas y filípicas que los filósofos de todos los tiempos y de los diversos países, han lanzado contra ese elemento tentador por excelencia, porque entendemos que la propaganda anarquista debe apartarse de vanas declamaciones y solamente presentarse en forma científica.

Muy a la mano hay que repetir aquí una parte de las Declaraciones, que el compañero Etievant hizo ante el jurado que lo sentenció a muerte en Francia el año de 1897.

"Es curioso, dijo, constatar la potencia de ese valor de intercambio llamado oro, porque las operaciones que con él se hacen, son verdaderamente desconcertantes. El oro es un mineral que el hombre extrae de la tierra y relativamente al volumen de ésta, constituye una parte verdaderamente ínfima del globo terrestre. En las primeras lecciones de aritmética que nos enseñan en las escuelas, demuestran que la parte nunca puede igualar el todo, y aún menos suponerlo. Un pedazo de manzana no vale tanto como la manzana entera; la parte de una pieza de ropa no puede valer más que la pieza entera, etc., etc.

Ahora bien, con el oro pasa todo lo contrario, es parte infinitesimal de la tierra, y sin embargo, con una cantidad reducida de oro, se pueden comprar considerables extensiones de terreno, como las plantas y los animales, y hasta los hombres que crecen y viven en la superficie del terreno comprado; con el oro se compra el suelo y el subsuelo. En resumen, con una pequeña parte de la tierra se ha comprado toda la tierra; el valor de toda la tierra está representado por un insignificante montón de esa piedra amarilla llamado oro.

Pero hay algo más curioso, más sorprendente, más contrario a las reglas de la aritmética, los que con una parte y una porción de ella la han manejado de tal manera, que no solamente la tierra es de ellos, sino también el oro con que la compraron.

No es necesario, ya se dijo, ser un consumado economista para reconocer que el capitalista de nuestros días posee tierras, haciendas, palacios, bosques, lagos, brazos de mar, ferrocarriles en sus minas, plantas, animales y todo lo que crece y vive sobre sus dominios es su propiedad; son de él los implementos de trabajo, las fábricas, los talleres, los campos de labranza, los navíos que surcan los mares y demás medios de locomoción, como el automóvil y el aeroplano, y a falta de los servicios de comunicación, como el correo y el telégrafo, tiene la radio y la televisión desde donde explota a los humanos a maravilla.

También de la burguesía es lo que representa todo aquello que se ha enumerado. El oro tiene sus arcas, están depositadas en todos bancos; lo ostenta en sus joyas, en sus mansiones, en una palabra, es el dueño, el señor de todo lo que es necesario para vestir, alimentar, aljar y curar a millares y millares de los seres que habitan el orbe.

Armado de esa potencia terrible, dispone de la felicidad y de la vida de sus semejantes, por medio de las guerras que es otro de sus negocios más negros.

UNA OPINION DE EINSTEIN

LO único verdaderamente valioso, según mi opinión, en el mecanismo de la sociedad humana, no es el Estado sino el individuo creador, el individuo que siente, la personalidad: es ella sola que crea lo noble y lo sublime, mientras que la multitud, en su calidad de tal, es torpe en el pensar y no lo es menos en cuanto al sentir.

Hablando de todo esto llego al peor engendro de la humanidad: el militarismo, que me es tan odioso. El que se siente en condiciones de marchar con placer, en fila, codo con codo, al son de la música marcial, ha recibido un cerebro grande por equivocación, puesto que le hubiera bastado con tener únicamente la médula espinal. Es oprobio, la mancha que gravita sobre la civilización, ha de ser borrada para que desaparezca tan pronto como sea posible. El heroísmo a la voz de mando, la violencia irracional y el vano patriotismo, ¡con cuanto ardor, con que intensidad los odio! ¡Qué execrable me parece la guerra! Me dejaría cortar en pedazos antes que participar hechos tan abominables! Tengo una opinión tan elevada de la humanidad, que creo que ese fantasma hubiera desaparecido hace mucho si el sano criterio de los pueblos no se corrompiera sistemáticamente, por los intereses comerciales y políticos, por medio de las escuelas y la prensa.

NECROLOGICAS

DESPUES de la muerte de nuestro estimado amigo y compañero Victor Zaragoza, ocurrió la de los militantes Joaquín Sierra Ruiz, Matías Flores, Agustín Gazet, y hace unos días fallecieron el precursor de la Revolución Mexicana, Cándido Donato Padua y el compañero e hijo de nuestro Editor, Pedro de la O. La Parca es implacable, Ella diezma a la juventud lo mismo que a la vejez. A nuestro entrañable compañero Emeterio de la O., el Grupo Tierra y Libertad le hace partícipe, una vez más del afecto que le profesa. Emeterio, pese a lo avanzado de su edad, sigue siendo el activista que fué en los años de la revolución. Ayer con el fusil y hoy con el periódico y los libros, trabaja con intensidad por el Ideal. Su dolor será más intenso cuando que su hijo desaparecido era su esperanza como seguidor y heredero de sus actividades.

A todos los familiares de los desaparecidos, nuestro simpatía y afecto.

El Grupo "TIERRA Y LIBERTAD"

EL DOLOR DE BULGARIA

Desde Bulgaria, el país balcánico cercado por la cortina de hierro, nos llega un grito de dolor. Es la angustia de un pueblo sometido a la tiranía más brutal que mente esquizofrénica pudo soñar. De un pueblo maltratado y vejado por unas bestias, servidores incondicionales del dios de los imbéciles, aposentado en el Kremlin.

Dice el comunicado recibido por el Congreso de la A.I.T. y que firma el secretario de la Federación Anarquista Comunista Búlgara del interior.

“Es absolutamente indispensable en la hora en que los bolcheviques lanzan repetidos llamamientos por la paz y buscan el apoyo de nuestros compañeros del Occidente europeo y de ambas Américas, reclamar de ellos la liberación de nuestros compañeros internados en los campos de concentración de Bolene y Nojarevo. Tomad, compañeros, medidas decisivas si deseáis que nuestros amigos no perezcan en estos campos de la muerte.

“En todas las localidades fronterizas la población está sometida a un terror espantoso. Todo ciudadano sospechoso o que tiene parientes detenidos o emigrados es internado al interior del país, particularmente hacia el norte. Incluso los búlgaros que no están en buena relación con sus parientes perseguidos o desterrados deben sufrir las medidas de rigor establecidas por la policía bolchevique. Los internamientos se realizan en masa, muchas veces sin discriminación.

“Los stalinistas en Francia protestan contra la ley de los dieciocho meses; pero en Bulgaria ha sido adoptado el sistema militar ruso que va de 18 años y medio a cuatro años, sin que ese desafío haya sido sometido, ni comedidamente a la aprobación popular, y sin que los dirigentes se hayan tomado la molestia de derogar las leyes militares en vigor. En Sofía se encuentra por las calles más militares y policías que personas civiles, hecho significativo por cuanto al parlamento dictatorial búlgaro ha votado una ley pacifista y las propagandas callejeras y espectaculares se ocupan constantemente de la paz. Cuanto los periódicos a dirección única de Bulgaria atribuyen a Yugoslavia para estigmatizarla, ocurre exactamente en nuestro país. De ocurrir lo que dicen en el país vecino, no existiría diferencia procedimental alguna entre ambos regímenes.

“Comunicados lo que ocurre en el mundo occidental y vuestra opinión sobre la guerra y sobre la lucha contra el despotismo bolchevique. La posición de los anarquistas y de los sindicalistas del exterior es de un interés capital para nosotros. Hacednos saber algo al respecto.

“Y ahora algo muy importante que deberíais divulgar por medio de la Prensa mundial. El día 28 de abril en Bulgaria se han operado nuevas detenciones. Entre los detenidos figuran varios oficiales de reserva, agricultores, comunistas disidentes y anarquistas. Entre los escogidos para el calvario se hallan muchas personas que hasta ahora no habían sido jamás molestadas. Solamente en Sofía el número de los detenidos alcanza la enorme suma de TRES MIL.

“A guisa de ejemplo solamente podemos ofrecer dos, muy característicos por cierto: entre los detenidos en Sofía figura Boris Vartchilkoff recientemente liberado de un campo de concentración en el cual había sufrido un encierro de años, y en Rila ha sido encarcelado el viejo militante anarquista Kristo Manoloff, también hacia poco excarcelado. Después de ambas detenciones, no se ha tenido ninguna noticia de ellos ni en sus familias ni en sus amistades. El régimen bolchevique se sigue revelando inquisitorial, o completamente deshumanizado.”

“En la víspera de la “Gran Fiesta Proletaria” todos los hombres honestos de nuestro país viven bajo el imperio del terror más espantoso. Parece que en las venas de ciertos progresistas (?) del Occidente tales como Joliot Curie y Eugenio Cotton no circula sangre pura, sino turbia, ya que aquí no se percibe su voz en defensa de las víctimas que caen cada día bajo los brutales golpes de la dictadura bolchevique.

“Es desolador que los trabajadores del Occidente no lleguen a comprender el peligro que para ellos y la libertad representan los bolcheviques y ni se den cuenta siquiera de lo avieso de su demagogia.

“Compañeros de la A.I.T.: ¡Obrad! ¡Obrad, y pronto, vosotros que aún estáis libres y que podéis moveros con cierta facilidad a pesar de estar en régimen capitalista! Os lo pide encarecidamente en nombre del pueblo búlgaro.

EL SECRETARIO DE LA F.A.C.B.”

“Cuando estamos entre libros, por aislados que nos encontremos, nunca nos hallamos solos.”

C. F. H.

SIEMPRE nos alegra y nos emociona constatar, a través de las páginas de nuestra prensa, la existencia de elementos que, de vez en cuando, saben entonar un panegírico a los libros.

Evelio Fontaura, hombre inquieto y caminante con provecho, lo ha hecho con acierto en uno de los últimos números de CULTURA PROLETARIA, nuestro veterano semanario de Nueva York.

Su canto al libro, mejor diríamos su elegía, es digna de estima. Pocos son los cultores de este gran amigo inseparable del hombre, que llamamos libro. Nadie, sino el que ama a los libros, puede saber lo que un libro vale. El consejero generoso y altruista. Es el compañero hospitalario. Es el que no protesta nunca, aún cuando le arranquemos parte de su existencia integral o desarraigemos violentamente sus entrañas.

¡Estimar un libro! No todos los que tocan libros son capaces de estimarlos y quererlos. El libro es siempre el bálsamo quietador de nuestros dolores morales, el acogedor de nuestras confidencias íntimas, las que depositamos en una comunión recíproca entre sus albas páginas. Y se confunden transmitiéndose sus esencias y alimentando nuevas inquietudes en nosotros. Hay una reciprocidad no difícil de comprender entre el libro y el lector. No hay interrogante en nuestra mente cuya trascendencia no sea debidamente contestada por otro libro si el que tenemos entre nuestras manos no

LOS LIBROS

Colaboración de H. PLAJA

llena enteramente nuestras ansias de saber.

Sostener un libro en nuestras manos; saber estimar el valor de este libro; conservarlo en buen estado; tratarlo con filial cariño como si realmente fuera un hijo nuestro; no quebrarlo y cuidarlo esmeradamente significa, en quien tal cosa realiza, la posesión de una suma enorme de sentimientos hacia el elemento que nos proporciona la mayor parte de bienestar moral durante nuestro paso por la tierra.

No hemos podido comprender jamás, salvo en el caso de la Santa Inquisición y de los émulos de Millán Astray, perfectos brutos descendientes de aquella, los autos de fe contra los libros. Bárbara manera de descargar el odio contra el progreso intelectual de los pueblos, los que a los pueblos mantienen en la ignorancia de la verdad. Porque en todos los libros hay algo que aprender. Hasta en los más espiritualmente reaccionarios podemos constatar la existencia de los instintivos tópicos del mal, para librarnos de ellos.

Con frecuencia catalogamos a personas aparentemente instruidas o cultas por el solo hecho de llevar libros entre sus manos o bajo el brazo. Y registramos con mayor frecuencia aún, que aquellos que llevan libros pretendiendo pasar por personas ilustradas, con una regularidad matemática son los que menos cuidan de los li-

bro y, a menudo los desencadenan automáticamente e instintivamente.

Nosotros no sabríamos, no podríamos tratar malamente al libro. Cada libro que se escribe es el producto de veinte siglos de historia humana. Y cuando cae en nuestras manos un libro, lo primero que se nos ocurre hacer es abrirlo con el mayor cuidado con el fin de no estropearlo, pues nos parece que una vez deteriorado ya no alcanza a tener el mismo atractivo aún cuando siga conservando el valor intrínseco de su contenido. Nos gusta hallar en el libro, aparte su contenido, un aspecto atractivo estético, artístico, que nos invite a su hojear y más tarde a su lectura y análisis. Nos place deleitarnos en el encanto y en la contemplación de la obra de arte que a la vez ha de representar el libro, al mismo tiempo que saborear el beneficio fruto de su contenido, ya sea en filosofía, en arte, en historia o en sociología.

Creemos que la limpieza de alma, suele reclamar paralelamente limpieza en los objetos de que nos servimos para vivir. Y esta exigencia de nuestro ser, tiene su compensación cuando la ausencia de mugre en los libros, es signo evidente de que quien los ha poseído siente la excelencia de su contenido y los preserva hasta de cualquier ráfaga de aire que pu-

diera ofender su nitidez interior y exterior.

Hay hombres que quieren mucho a sus libros. Los hay que, aún siendo hombres de carrera o de profesiones liberales, prefieren, a un libro, un partido de fútbol.

Los hay que hacen ostentación de su despreciamiento por los libros. Es explicable, a nuestro entender. Se desprende uno de un libro cuando ha saciado su sed de saber y no se siente acuciado por otra sed más exigente todavía, que es la de analizar aquellas enseñanzas que conducen al hombre a la máxima comprensión e idealización de lo aprendido. Retener en la memoria no es suficiente. Repetir la lectura como recordación de algo que ha tenido la virtud de emocionarnos y ayudarnos en el análisis de los hechos de la vida, es algo importante en este proceso.

Los hay, por otra parte, que sienten un explicable egoísmo por sus libros. Algunos, tal vez por su valor raro, o por miedo a perderlos, no los prestan a nadie. Ello es también explicable. Un pedagogo español, cuyo nombre no recordamos en estos momentos, nos dice: “Se ha dicho, y con fundamento, que la razón de ser tan poco común el devolver los libros prestados, es que cuesta menos retener un libro que su contenido.”

Repetimos que nos explicamos el egoísmo en conservar los li-

bro y, hasta cierto punto, el negarse a prestarlos. En general se pide un libro prestado también por un bajo egoísmo; el de no comprarlo. Hemos experimentado en nosotros mismos, que el deseo de poseer un libro, o varios libros, ha convertido nuestro ser en una expresión de firmeza y de decidida voluntad para lograr nuestro deseo, y multiplicando nuestros esfuerzos para obtener los medios necesarios, hemos conseguido realizar nuestros objetivos. Quiere decirse que el afán de poseer un libro despierta en el hombre la voluntad de hallar los medios para lograr su aspiración. Y es así como se ama y estima el libro que ha costado sacrificios adquirir. Cuando se ama a una mujer, también el cariño se pone a prueba. Y tanto más se la ama cuanto más sacrificios cuesta obtener su reciprocidad.

Conocemos amigos cuyo recolección de libros les ha costado enormes e incontables esfuerzos. Y se sienten tan celosos de haber hallado verdaderas joyas culturales, que por nada prestan un libro, a menos de que el elegido sea de los que aún se encuentran en las librerías. Nos referimos a ediciones agotadas y cuyos raros ejemplares han sido encontrados en lugares donde no van los que de los libros esperan únicamente deleites pasajeros.

Nosotros, al lado del amigo Fontaura, seguiremos cantando nuestras estrofas al libro; al buen libro. Lo demás, también tan necesario en la vida del hombre, las actividades, la decisión, el ímpetu y la acometida viril, vendrán por sí solos; y como consecuencia de la capacidad intelectual adquirida, la aparición de nuestra esperada transformación social y humana.

Tierra y libertad

FRANCO BABEA AZUL

Por ANGEL SAMBLANCAT

¿Y A se ha ido esa piara de Big-Sams con sombrero de copa? (El Caudillo renela a unos financieros yankis, que lo acaban de visitar en el Pardo). Estaban chistosos como un chin, con sus chisteras de 900 reflejos, de más luces que Broadway. ¡Qué pujos me vinieron, de tirarles de las barbas rabinas, color de jengibre; y hacerles bailar el fox a latigazos, después de derramarles el tintero por sus lustradas pecheras, ya sombreadas de churre de untos y vivo! Un oso de levita, marcándose un ehotis chulón, no resulta más descacharrante. Tienen plumadas las tejas, lastrada de ladrillo la caja craneal; erizada de cerdas el corazón falbado de grasa. Una moneda de oro, como un plato, les cuelga de la cadena del reloj, de más eslabones que la que aupó al patíbulo al ahorcado de que son “ruminescencia”; y que la que arrastraba el abuelo esclavo, indioide y pardal, o de un amarillito terreno más que apionado, de tronar nueces en rama. Del lado europeo blasonan su mestizaje lises de convicto y confeso y evadido de colonia penal. Como el Pastor en la Biblia, les leía yo en la cara su inalfabetismo. Deben de firmar con el dedo gordo del pie, como los negros en la arena. Sonando sus centenas a lo cascabel entre dátils, se deben de acordar de cuando paseaban por el mundo una mona. El Oficio Parvo en que rezan hoy, en su talonario de cheques. En mis alfombras, no obstante, han dejado la huella de su pie hendido; escupia en ellas su malcrianza a chorro, o con pera de propinar ayudas. Por entre los faldones de su chupa de ceremonia, asomaba la viruta del rabo. ¡Qué recreo! Me han alargado, al saludar, una mano como un jamón. Enseñaban, hablando, una lengua de sandía. ¡Vaya ideas duras y secas como avellanas, que les brincoteaban bajo el gorro de “cookie”! Tienta el aplastarles el maxilar, escuchándoles dar consejos a España, a la que consideran más incapaz que una tortuga, tirada de espaldas en un playazo. Ni el roce con Sires gomosos los afina y los mejora la gramática. ¡Cuánto costal de ... 100 kilos ha cargado su dorsal cuadratura de tarzanas! Se traen secretarías, mulas con jaeves de caballo ¿para qué? Han hecho la fortuna rifleando comanches, linchando guineos y electrocutando apóstoles, como en Boston; y se dan pisto de “gentlemen”. Les guardan el producto de sus ladronadas a todos los caimanes que se retiran de la política en Suramérica; y quieren andar en pactos de caballeros. Les han florido el riñón 2 guerras mundiales; y nos vienen con el cuento de que deben las prosperidad a sus campos y a sus fábricas. Asilan a la criminalidad prófuga del viejo mundo, para desollarla viva en sus sudaderos y saladeros motorizados; y presumen de benefactores de la Humanidad y de derretirse de amor al prójimo. Se esponjan como sapos en ganancias de usura; les chifla el bofe de pedalear tras el penique; y nos salen cantaleando lute-

ranas homilias de presbiterio y de metodio. Cocido tengo el hígado de oírles sandiar; y verles insultando nuestra dieta, con su semblante de hacer 3 comidas al día. ¡Qué jades de calendario los motes de su bautismo! ¡Qué onomástica orrisional, la de sus ciudades: Marieta, Toledo, Zenith, Esparta, Martínez! Derrotan todo ridículo. Hilaron o alegran el peritoneo, tanto como el landlordismo laborista; y la bulevaresa Cleo de Merode, posando de madama. Sólo la cocótica Miss Tanguete, con un estómago como Madagascar, se flanquea bien con “hot-dogs”, en sus ocios de mantenida. Unicamente mi socio Perón los emperona bien. Y yo, que les saco los cuartos en el forceps de mi anticomunismo. Todos somos un común. Que hagan mis banqueros la “vedette”, varietinesca en el Continente estúpido; que ya los turpire yo de trampas. Aquí son cesáres, que apenas llegan a augustos circenses. Le sobra razón a Goebbels, mi Joseph, que escupía cuando los mentaba. Y no le falta a Pepe Stalin, que se enjuaga la boca, cada vez que los tiene que citar. Cannon Street se avergüenza de que hablen como él. Y White Hall de que le remede White House. Deforman todo de hidalgo y patricio godo. La suyo es la rasqueta, el resquillo. En cuanto el tufo de presa les da en la nariz, se les engarflan las uñas peludas e hinchadas como salchichas, cada una con 7 anillos lo menos, tan anchos como el de la trompa. No más han traído al léxico académico las palabras “trust”, “ganster”, “jaz”, “cafetería”, “orange crush”, y otros aromas de Chicago. New York es una judería: Miami, una ruleta tropical, sin la elegancia de Lido. Por tazas de Ceylán, que se tomen, echándose sobre el mantel a 4 patas, de plebeyos no salen. Para aristócrata, menda. Me enferma el regüeldo de estos hartos de ajos. Todo su ideal se cifra en el imperio de un almacén, de una bodega en ser “groceros”. ¡Y tan a la gruesa, que son groseros! Caearen sus 200 Universidades; sus millones de alumnos; pero no se vislumbra entre ellos una cabeza en que entre un clavo, que no sea como un perno de férrea. Sestean en “pullman” sobre periódicos como sábanas y que más que éstos invitan a dormir. Sus iglesias son “dancings”; sus colegios, “cabarets”; sus Cámaras, gallineros; sus Bancos, puertos de Arrebatacapas. Sólo yo y Alá somos grandes. De la universal prestamería salen los lujos de pavonas, a toda hora en clamitación de prometer el huevo, sin ponerlo nunca más que en el bar, en forma de baba. Y, luego, a mascar café o a hacer gárgaras con colonia, para que no se les note el olor que les echa el aliento al “brandy” con que se tratan el reumatismo. Tan dentones son ellos como ellas. Al lamentable México se le comieron de un bocado las nalgas. A Venezuela, de un trago, le están dando fin de su aceite mineral. Y España aun no se ha repuesto del resfrio que atrapó con la encuerada del 98.

La Libertad

Escribe A. DE CARLO

ES este un tema tan viejo y trillado como el mundo. En todos los tiempos y en todos los lugares del planeta se ha venido defendiendo la libertad con el sacrificio de incontables mártires. Y todavía está por conquistarse.

Porque ella ha de ser una sola e igual para todos los seres humanos, hombres y mujeres, negros y blancos, amigos y enemigos, gentes de todos los países, de todas las doctrinas, razas, credos y opiniones. De lo contrario no es libertad.

“No puedo yo ser libre si todos los demás no lo sean a la par mía”, ha dicho un gran pensador. Si los pobres son esclavos de su pobreza, los ricos y poderosos también lo son de sus riquezas y poderes, pues tienen enemigos de quienes cuidarse, envidiosos y rivales de quienes defenderse. Son esclavos por una parte y esclavizadores por la otra.

Respecto a la libertad sucede un caso curioso: todos dicen ser partidarios de ella, todos la ponderan y la aplauden como a la más hermosa doncella del mundo. No conocemos ninguno que la combata abiertamente, sea obrero, burgués, policía, juez, carcelero, diputado, ministro, presidente, rey o dictador.

Por eso es indispensable aclarar perfectamente todas las veces que sea necesario, y difundir tal aclaración por todo el mundo, respecto a lo que es la verdadera y lo que es la falsa libertad. Todos estamos privados de ella, pero muy pocos, un número insignificante se apercebe y tiene conciencia de su falta. Por eso sufrimos pasivamente tal privación.

Véamos: Cuando un hombre fuerte azota a otro débil ¿hay libertad? Cuando un poderoso y pillo engaña a un pobre ignorante, con los medios que su poder le proporciona, entonces, ¿hay libertad? Cuando un policía lleva detenido a un idealista o un simple delincuente, cuando un juez lo condena y un verdugo lo ejecuta, sin que ninguno de ellos tenga en cuenta las causas generatrices de los llamados delitos y delincuentes ¿hay libertad?

Dirán los “democráticos” que el pueblo elige a sus gobernantes y que éstos hacen las leyes, nombran las policías, jueces y carceleros o verdugos, de todo lo cual, si todo esto está mal, el único culpable es el mismo pueblo que los elige y los vota. Y más cuando dicho pueblo sostiene y aplaude tal sistema de convivencia y de tal gobierno. Podríamos decir al respecto, parodiando a Almafuerte:

Aquí está el error más funesto.

Aquí está de las lacras la peor.

Porque faltando la libertad, como ha faltado hasta ahora, inevitablemente triunfa la tiranía, y con ella también la falsa educación, engaño, los errores y prejuicios; se castra el espíritu analítico y racional de los hombres desde que nacen, se corrompen las conciencias, se desorienta la mentalidad humana y se elabora científicamente una “opinión pública” artificial, en un todo de acuerdo a la medida y voluntad, al deseo y al interés de los liberticidas que mantienen las injusticias, las explotaciones, los engaños, las tiranías y opresiones, con la aprobación y el aplauso precisamente (¡oh, ironía!) de las mismas víctimas. La máquina está perfectamente montada y funciona a las mil maravillas. Y esto no es libertad ni nada que se le parezca, sino todo lo contrario: una triple esclavitud, económica, política y espiritual o mental.

Hay que hacer como se dice del gauchito argentino que no pelea a su adversario, por más ganas de matarlo que tenga, sino se encuentra tan armado como él. No hay justicia ni democracia ni libertad sin la igualdad de condiciones. Cuando nos hayamos libertado de estas tres desigualdades principales: económica, política y moral, recién entonces podrá haber libertad, verdadera e integral libertad. Antes no.

Y para esto hemos de comenzar hoy por respetar todas las opiniones, todos los juicios diferentes o contrarios a los nuestros; todos poseyendo los mismos derechos y deberes. De la libre discusión ha de salir la luz, se ha dicho. Y la luz no la temen más que los malvados engañadores y los ignorantes cobardes. Bien ha dicho el gran filósofo Balmes: “La discusión es un disolvente de las leyes y de las instituciones; pero la discusión es el ejercicio de la razón”. Y la razón es la compañera inseparable de la libertad. No puede triunfar la una sin la otra.

Si el ejercicio de la libertad destruye alguna ley, alguna costumbre o alguna institución, es porque tal ley, costumbre o institución constituye un obstáculo a la libertad bien entendida. Nada se puede crear sin destruir algo: El ave para nacer ha de destruir al huevo, la semilla al germinar deja de ser semilla. No hay nacimiento sin muerte.

No hay duda de que el surgimiento de la libertad ha de hacer desaparecer muchas rutinas, muchos vicios, ha de desvanecer muchos fantasmas. Pero no por eso hay que temerla; al contrario: ¿Quién no se higieniza por no dar muerte a los parásitos que lo devoran?

PHILIPPE Pétain, otro milite amigo de Franco, ha pasado a mejor vida.

Pétain, el “héroe” de Verdún, el hombre que obtuvo la “gloria” a costa del dolor y la muerte de miles de soldados, nos mostró posteriormente la cobardía que anidaba en su cuerpo enfundado en el uniforme de mariscal.

Pétain, arrogante y “valiente” ordenando fusilamientos en masa de los pobres soldados,

únicos héroes y víctimas de la batalla que le dió renombre; arrogante y “valiente”, lanzando las mesnadas vichystas a la caza de quienes mantenían la lucha contra el nazismo alemán, ante quien el “héroe” mariscal había mostrado toda su babeante cobardía.

Mariscal Henri Philippe Pétain, ¡que en paz descanse! Aunque la humanidad nada hubiera perdido si usted no se hubiera tomado el trabajo de nacer.

STALINISMO, SINONIMO DE VILEZA

EN el Congreso del Partido Socialista Francés, celebrado el último mes de mayo, el delegado Luis Nogueres dió lectura a una carta, hasta ahora desconocida, firmada por siete diputados comunistas fué enviada a Pétain, al Ministro de Justicia y al Presidente del Tribunal Supremo, pidiendo ser admitidos como testigos de cargo, ante el tribunal de Riom, en el proceso contra León Blum, Gamelin, Daladier y Reynaud.

El periódico “Franc-Tireur” da los nombres de los siete RUFIANES que solicitaban dar su apoyo al tribunal clerico-fascista de Pétain. Son: Berlioz, actualmente senador; Lucien Midol, diputado por el departamento Seine-et-Oise; Virgilio Barel, diputado por el departamento de los Alpes Marítimos; Alfredo Costes, diputado por el departamento del Sena; Cornavin y Georges Levi, ya fallecidos, y Francisco Billoux.

Sólo los miserables comandados por el Kremlin pueden ser capaces de mostrar tanta bajeza, tanta ruindad y tan poca vergüenza y dignidad. Por eso pudimos ver a Dimitroff, en el proceso de Lipsia por el incendio del Reichstag, asociarse —para salvar su cabeza de esclavo stalinista— con el procurador general del Gobierno Nazi de Hitler, pidiendo que Van der Lubbe, su compañero de proceso, pero no de ideas, fuese decapitado.